

## QUINTA PARTE

### TERCER PUNTO

#### ALIMENTACION

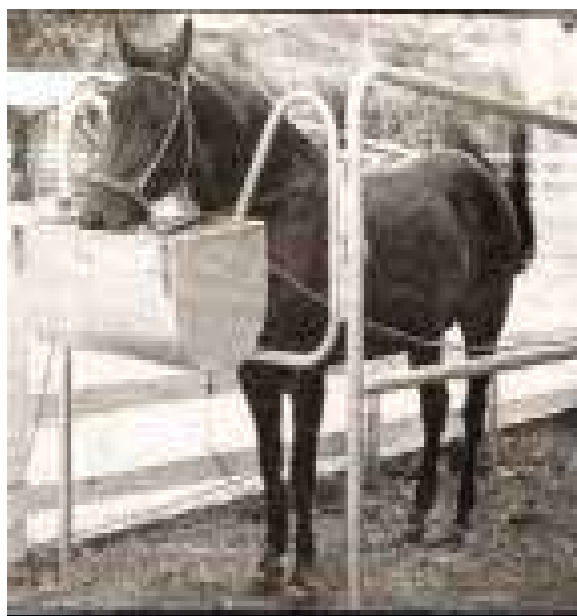
##### PREPARACION DE ALIMENTOS Y RACIONAMIENTO

1. La preparación de cada alimento, ventajas que derivan de una buena preparación. 2- Ración y racionamiento. 3- Distribución de la ración, su número y manera de dividir el total diario de alimentos.

#### 1. La preparación de cada alimento; ventajas que derivan de una buena preparación.

Antes de considerar el racionamiento, vamos a resumir lo dicho, con algunas indicaciones referentes a la preparación de los alimentos.

Cuando se trata de animales ordinarios, se acostumbra suministrar los alimentos en forma natural, tal como se los cosecha o se los obtiene. Se entiende que toda preparación previa, representa gastos y éstos no están generalmente compensados por el aumento del valor nutritivo de los alimentos preparados. Así por ejemplo la



trituration de los granos, aumenta su valor nutriente de 5 % a 10 %, pero el costo de la trituration, eleva el valor del alimento en una proporción mucho mayor, por lo que el procedimiento no resulta económico.

Otra es la situación cuando se trata de producir ganado de cabaña o preparar puros de carrera; aquí el costo de la alimentación cuenta como uno de los tantos factores, pero no es preponderante; a veces no se le da ninguna importancia. Dígasele al propietario de un puro o a un preparador, que mejorará el estado de su pupilo mediante el agregado de tal o cual producto a la ración y pensará en todo menos en el elevado precio, ganar una carrera, significa mucho más que lo gastado en preparación; quien mezquine en esto, puede dejar de cuidar.

**E**n la alimentación de puros se efectúa una cantidad de operaciones tendientes a que los alimentos sean dados en el máximo de condiciones de eficacia, tenemos *la limpieza y aventado, el chancado, el quebrado, el picado y desramado cuando se trata de pastos, la maceración y la cocción.*

La *limpieza* es fundamental para toda clase de productos alimenticios, los cuerpos extraños, las impurezas y, sobre todo el polvo, son nocivos. Deben guardarse en depósitos secos y aireados, en bolsas o recipientes limpios y al abrigo de la tierra atmosférica, el polvo es inconveniente para las vías respiratorias. Ningún grano debe ser viejo, con hongos, mohos, picaduras, polillas, debe ser: sano, seco y limpio. Hay pequeñas máquinas separadoras de cuerpos extraños, granos raros y quebrados, además de la zaranda que también se utiliza.

**E**l *aventado* elimina las suciedades, polvo, residuos de hojas o paja, que no deben ir con la ración. Cuando se zarandeo la avena chancada, se avento parte de las cáscaras (glumas), quedando un alimento mas nutritivo.

El *chancado* se practica con la avena y la cebada a fin de mezclar parte de las cáscaras con el grano, hacer más fácil la insalivación y facilitar la masticación. Es fácil comprobar esto observando los excrementos de un animal que consume avena entera y otro que la ingiere aplastada; se verá en el que la consume entera, que muchos granos han escapado a la masticación y a la digestión y aparecen en los excrementos; lo que sucede en mucho menor grado, o no sucede, cuando se da grano aplastado.

El grano *chancado* aumenta mucho en volumen. Si un litro de avena o cebada entera pesa 500 gramos, uno de avena aplastado apenas alcanzará a 250 gramos; por lo que se deduce que hay que racionar por peso y no por volumen, si se quiere exactitud en los resultados.

**E**l *chancado*, según observaciones hechas, hace ganar al grano alrededor de 8 % en valor nutritivo, como consecuencia de su mayor insalivación y mejor digestión, habiendo también ahorro de energías en la masticación.

El *quebrado* tiene las mismas ventajas que el *chancado*, se lo hace con los granos duros, trigo, cebada, arroz y leguminosos, como poroto, haba, arveja y lenteja. El trigo y arroz, que se dan en cantidades pequeñas, pueden también ser suministrados en *molido grueso*, o también *macerados* en agua fría o caliente, según se quiera activar el ablandamiento.

En casos en que se quiera combatir la inapetencia o haya irritación del aparato digestivo, el macerado de toda la ración es conveniente, siempre que el tratamiento dure pocos días, si se persiste en él puede haber atonía gastrointestinal, con resultado contraproducente.

**E**n casos, ya de tratamiento veterinario, procede también la *cocción*, el cocido mejora la digestibilidad de los hidrocarbonados, que constituyen la mayor parte de la ración, y mantiene la digestibilidad de las albúminas, si la reduce, es en forma poco apreciable. En estos casos conviene dar la avena

chancada y cruda, el resto de la ración cocida; nada se perdería aquí con prescindir de la avena.

El salvado hay que darlo humedecido, pues siempre contiene el polvillo residual del molino.

**El picado** del pasto, sobre todo el seco, es aconsejable, previa eliminación de las ramas gruesas en la alfalfa y las cañas en la avena, que tienen mucha celulosa y poco alimento. Podríamos decir de estas cañas y ramas, que es más la energía que gasta el organismo para asimilarlas, que el producido por ellas mediante su ingestión. El picado facilita la masticación y la insalivación y evita mucho desperdicio, un picado en trozos pequeños, no más de cinco centímetros, permite mezclar el pasto con los granos en la misma ración, con resultados más satisfactorios que cuando se da pasto y grano por separado.

**L**a zanahoria se debe partir en trozos, lo más pequeños posible a fin de ser fácilmente digerible y que al combinarse con los otros alimentos el ejemplar la pueda pasar sin obstáculos.

Aunque parezca excesiva la insistencia, conviene dejar sentado que con estos métodos de preparación, se hace más fácil la mezcla de los alimentos y permite salir de la clásica avena, como grano único. Las mezclas son más apetecibles que un grano único y se digieren mejor. Si un animal come más y digiere mejor, se resuelve uno de los más difíciles problemas de la preparación. Más de un preparador sostiene, que dar ejercicio es fácil, lo difícil es alimentar.

**R**ecordemos a Curot para terminar este tema: *"Los ingleses dan a sus caballos, a manera de avena, una mezcla llamada chaff, formada de heno y paja picados, mezclada con porotos y habas. Las mezclas aseguran la variedad del régimen, además de su acción sobre la digestibilidad, favorecen la apetencia al librar a los animales de una alimentación uniforme, monótona, invariable. Cuidadosamente compuestas, permiten corregir la acción nociva de ciertos alimentos, uniendo los antagonistas (avena-maíz) se hace desaparecer el efecto quemante de la primera y se obtiene un régimen dietético normal"*.

## 2- Ración y racionamiento

**L**uego de todo dicho referente a cada alimento en particular, su composición, su valor energético y el modo de prepararlo, el asunto quedaría terminado, dejando a la iniciativa y observación de cada uno las mezclas y combinaciones más convenientes. Pero tal vez haya lectores que encontrarán más cómodo tener algunas fórmulas a mano en lugar de confeccionarlas.

Al respecto Daniel Inchuasti decía: *“Un régimen justo se establecería mediante la determinación del esfuerzo producido por el animal en su trabajo diario, traducido a kilográmetros, con lo cual calcularíamos su consumo de energía en calorías; agregaríamos las calorías necesarias para sus funciones vitales (ración de sostén) que son conocidas por aproximación, dadas las innumerables investigaciones efectuadas, y tendríamos así el débito calorimétrico diario. La contraparte, el haber, es fácil de establecer, conocidas las necesidades, desde que sabemos el valor energético de cada producto alimenticio.*

*Se trata entonces de un simple balance; por un lado, cuántas calorías gasta un animal en entrenamiento, para vivir y efectuar los ejercicios que se le requieran; por el otro lado, cubrir todo el desgaste suministrando todas las calorías perdidas, mediante el racionamiento”.*

Claro que en la práctica, los preparadores no proceden de esta manera. Llega un caballo al stud y recibe la ración que allí se acostumbra, igual a la de los demás, se los comienza a ejercitar y se los observa. Si aguantan bien los ejercicios y toma toda su ración, se la va aumentando paulatinamente, hasta que deja algo en la comedera; si desde el primer día *dejó*, se disminuye la ración.

A la vez se va ejercitando según lo que come y el aspecto aparente, si resiste bien los ejercicios, se los aumenta gradualmente. Se establece así un paralelismo ración-ejercicio o ejercicio-ración, cuya interpretación corre a cargo de la intuición del preparador. Menos mal que los hay buenos, pero en algunos casos los resultados no lo son, la ventaja está toda de parte de ellos, pues si el animal entrenado no responde, se informa al propietario que es falto de condiciones, **"no tiene calidad"**. ¡Cuánto fracaso y producto malogrado se justifica con la socorrida frase! A veces se corrige el error cambiando preparador, que no sería malo pero no dio en el clavo, otras veces el cambio es contraproducente y se sale del fuego para caer en las llamas.

**S**i en estas circunstancias se utilizara, siquiera, la balanza, como lo he indicado tantas veces, el equilibrio ración-ejercicio sería más fácil de establecer, pues habría un punto fijo de referencia del cual se carece la mayoría de las veces.

El mismo Inchuasti dice: *“Un animal en entrenamiento del tipo medio, requiere aproximadamente para trabajar fuerte calculándole 460 kilos de peso, y por día, las siguientes sustancias nutritivas en su ración: albúmina digerible, kilos 0,900; grasa, kilos 0,360; valor en almidón (reducible a calorías), kilos 6,750. Representa en conjunto un valor calorimétrico de 28.232 calorías.*

*Estas cifras son susceptibles de revisión, pues se ha tomado un caso término medio; hay animales de más de 500 kilos de peso, como los hay de 400 kilos escasos. Entonces, debe procederse en consecuencia”.*

*En la dietética moderna se prescinde del factor grasa establecido por Kellner. Es suficiente establecer el mínimo necesario de albúmina digerible y el valor energético total. Se simplifica así el cálculo sin faltar a la exactitud, desde que la grasa no es indispensable, siempre que esté compensada en el alimento por una suficiente cantidad de hidratos de carbono (materias extractivas no azoadas).*

**L**a dieta aconsejada por Inchausti es la siguiente: "Si quisiera llenar las necesidades indicadas con la clásica trinidad avena, pasto seco y pasto verde lo conseguiríamos así:

<b>Alimentos</b>		<b>Albúmina digerible</b>	<b>Valor almidón</b>
Avena grano	9 kgs.	0,720 kgs.	5.400 kgs.
Alfalfa <b>seca</b>	3	0,363	0,795
Alfalfa verde	<u>3</u>	<u>0,096</u>	<u>0,273</u>
<b>Total de la ración</b>	15 kgs.	1,179 kgs.	6,468 kgs.

*Vemos que se requerirían 9 kilogramos de avena o sea 18 litros, cifra que no alcanza a consumir ningún puro por mucha disposición que tenga. Es cierto que la avena aventada, al perder parte de sus cáscaras, gana alrededor de 10 % en su valor nutritivo, con lo que los 18 litros podrían reducirse a algo más de 16, pero de cualquier manera esto estaría por encima de las posibilidades de la generalidad de los animales en entrenamiento.*

*Veamos ahora lo que sucede en la realidad: aunque el animal responda animosamente en los ejercicios, el preparador comprueba que va perdiendo peso, que se chupa, y resuelve el asunto dando algún descanso o disminuyendo trabajo.*

**D**e manera que el entrenamiento se hace de acuerdo con lo que el animal come y no según lo que permitiría su estructura y sus medios locomotivos.

*Me permito llamar a esto entrenamiento al revés, desde que en lugar de exaltar la capacidad de un animal, no le permite realizar más esfuerzos que lo permitido por la ración que recibe.*

*Es en estos casos, más frecuentes que lo aparente, donde la alimentación racional tiene enorme importancia. Vamos a resolverlo enseguida mediante una simple fórmula:*

**Alimentos                      Albúmina digerible    Valor almidón**

Avena grano	5 kgs.	0,400kgs	3,000 kgs.
Maíz	3 kgs.	0,213	2,445 kgs.
Cebada	1 kgs	0,066	0,720 kgs.
Alfalfa seca	2 kgr	0,242	0,530 kgr
Alfalfa verde	<u>2 kgr</u>	<u>0,064</u>	<u>0,182 kgr</u>
Total de la ración	13 kgs.	0,985kgs.	6,877 kgs.

**N**o cuesta mucho apreciar la diferencia, en el caso clásico de la avena, con 18 litros de grano y 6 kilos de pasto, entre seco y verde, no se alcanzaba a cubrir los requerimientos del animal. En la ración que acabamos de indicar con volumen de 15 litros y sólo 4 kilos de pasto, se llenan ampliamente todas las necesidades. El mayor peso específico del maíz y la cebada, reducen el volumen de la ración y en la alimentación del caballo, sobre todo el puro de carrera de estómago pequeño, el factor volumen es de primordial importancia.

Un caballo capaz de consumir la ración que se acaba de indicar, podrá soportar cualquier trabajo, si sus medios locomotores lo permiten. En caso de que la capacidad de consumo sea menor, podrá llenarse el déficit dando azúcar en polvo. Nuestra ración representa 28.880 calorías y hemos dicho que el trabajo diario más fuerte nunca sobrepasará un desgaste término medio superior a 28.232 calorías. Cada kilo de azúcar agregaría para los de capacidad alimenticia menor alrededor de 3.000 calorías, totalmente asimilables.

**H**emos llevado esta exposición hasta el momento, comentando el caso más difícil, que es el entrenamiento severo y para distancias de fondo; resuelto éste, la solución de los demás no puede ofrecer ninguna dificultad.

Los animales que se entrenan para distancias cortas o no pasan de la milla, tienen menor desgaste en sus trabajos preparatorios y por consiguiente menos exigencias de ración. Un entrenamiento normal requiere: albúmina digerible, 0,630 kgs.; valor almidón, 5,220 kgs. Estas exigencias se cubren con la siguiente ración:

Alimentos		Albúmina digerible	Valor almidón
Avena grano	4 kgs.	0,320kgs.	<u>2,400 kgs.</u>
Maíz	2	0,142	<u>1,630</u>
Cebada	1	0,066	<u>0,720</u>
Alfalfa seca	2	0,242	<u>0,530</u>
Alfalfa verde	<u>2</u>	<u>0,064</u>	<u>0,182</u>
Total de la ración	11 kgs.	<u>0,834 kgs.</u>	<u>5,462 kgs.</u>

Esta ración representa 12 litros de grano y un valor de 22.963 calorías y llena normalmente las necesidades del común de los animales en entrenamiento. Piénsese que puede agregarse azúcar u otros productos de probado valor dinámico que la mejoren”.

**E**n casos de medio training, en animales doloridos o de delicados medios locomotores, las exigencias de alimentación son menores, desde que es menor el ejercicio a que son sometidos.

Cuando los animales están en reposo o sólo se caminan, por las innumerables contingencias de la preparación, basta con que tomen media ración.

Continúa D. Inchausti: *“Se comprenderá que, así como hemos indicado estas raciones, podrían prepararse muchas más, mediante el mismo procedimiento.*

*Desde que damos al pie de cada alimento su análisis químico y su valor en calorías, es fácil hacer cualquier clase de combinación, cuidando solamente dar el mínimo diario de albúmina; en cuanto a las calorías, tanto da que las provea uno u otro alimento, siempre que ellos sean bien aceptados y perfectamente digeridos por el animal. Para comprobar esto último, se impone la continua vigilancia del excremento; él nos dirá, por su consistencia y apariencia, si el intestino funciona bien y si los granos son bien masticados y digeridos; en caso contrario, aparecen en la bosta, en mayor o menor cantidad, según como marche el proceso digestivo”.*

*“En Europa también hubo el fetichismo de la avena, hasta que llegaron los preparadores norteamericanos, quienes demostraron que podía darse sin inconvenientes 5 kilos diarios de pasto seco y 5 kilos de pasto verde disminuyendo proporcionalmente el grano. El entrenador Leigh fue quien primero impuso esta modalidad. Ya hemos dicho también, a lo largo de estas consideraciones, que Lieux en Francia daba maíz como preponderante en la ración, y los preparadores ingleses utilizan habas y porotos, en cantidad apreciable”.*

**D**espués de analizadas todas estas alternativas y como se ha dicho desde el mismo momento que se empezó a hablar de los entrenadores y la preparación de los alimentos, el mantenimiento y cuidado de los Puros de Carreras ante todo dependen del buen criterio, conque el preparador afronte cada caso en particular y de su responsabilidad en el manejo de los equinos, lo que se sintetiza en tres palabras: **Ciencia, Arte y Amor.**

### **3- Distribución de la ración, su número y manera de dividir el total diario del alimento**

**H**ay distintos procedimientos, respecto al horario de distribución de los alimentos y también a la cantidad de veces que deben darse.

En otras épocas se racionaba tres veces y en Europa hasta cuatro teniendo el caballo estómago de escasa capacidad, con relación al del bovino, se trataba de repartir el total de alimentos en varias porciones, para así facilitar su ingestión y

digestión. Si bien esto es exacto, no debe olvidarse que tampoco conviene tener al animal en permanente función digestiva, como sucedería con este método. El suministro espaciado de alimentos, tal vez no permita al animal ingerir tanta cantidad, pero hará el cambio, que digiera mejor y más descansadamente aquellos que consume. Puede producirse así el caso de que con menos alimento se llega al mismo fin.

Se explica el caso de Francia, donde se habla de 9 kilos de avena, que representa 18 litros, cuando es suministrado en cuatro porciones al día dado en dos raciones, sería muy raro el caballo capaz de comer tal cantidad y, si lo hubiera, su aparato digestivo fallaría pronto.

**T**ampoco se encontraría hoy día, en la medida necesaria, el personal encargado de tal tarea. Antes, los peones vivían continuamente en el stud hoy abren a la mañana, sacan su caballo y lo llevan a la cancha, en cuanto vuelven, hacen la limpieza del caballo, preparan su ración y, previo cumplimiento de alguna tarea accesoría se retiran, salvo el de turno, para volver por la tarde a dar el paseo y la segunda ración. Hablar de cuatro comidas y trabajo de las 4 horas hasta las 20, sería para un preparador suficiente para quedar sin personal.

Se acostumbra ahora, dar dos raciones por día; en la mañana, luego del ejercicio, sea vareo, partida o trabajo y en la tarde al cerrar el corral. En materia de horas, todas son convenientes, siempre que el animal esté descansado cuando recibe el alimento.

**C**urot dice que no considera conveniente largar a la mañana el caballo a la cancha, sin darle algún alimento previo: *"así como el obrero no comienza su trabajo sin desayunarse, no veo razón para que el caballo ejecute el suyo en estas condiciones"*

**E**l argumento es bonito y hasta impresiona por su sencillez, pero es el caso que, comunmente, al abrir el corral en la mañana, hay algún puñado de alimento en el comedero, que el animal hubiera tomado de tener apetito. Además, lo fundamental es dar, cada 24 horas, el alimento necesario para el cumplimiento de todas las funciones; el animal hace su trabajo con las reservas acumuladas y no con el alimento que pudiera recibir instantes antes de salir. Da lo mismo, entonces, que coma a las 10 y a las 18; a las 9 y a las 17, o cualquier otra variante.

Lo esencial es que las dos raciones estén suficientemente espaciadas, como para que la segunda se ingiera cuando la primera ya ha sido digerida; 6 a 8 horas de intervalo es suficiente para tal objeto.



**D** **Inchausti al respecto dice:** “... conviene dar las dos porciones desiguales. La porción de la mañana será algo menor que la de la tarde; si un animal toma 12 litros en el día, conviene darle 5 litros a la mañana y 7 litros al cerrar; a la noche tiene más tiempo para digerir, lo hace con mayor tranquilidad y puede, por consiguiente recibir más alimento. A pesar de esto, que es bastante lógico, hay quienes dan mayor cantidad a la mañana arguyendo que es en el día cuando se hace más ejercicio; falso argumento pues, ya lo dijimos, el ejercicio se efectúa utilizando reservas y no con lo que se come en el momento.

*El día de la carrera se da poco alimento, con dos fines: para que el animal lleve poco peso muerto, como son la ración y la bebida, y también para no provocar fenómenos congestivos en el momento de la carrera, si la digestión no hubiera terminado. Un par de litros de ración, calculando que queden 6 horas para digerir bien antes de correr, y se coloca trompeta si es animal dado a comer la cama cuando tiene apetito. Algunos sorbos de agua azucarada, hasta dos litros no caerán mal en ese momento. Hay preparadores, tan apegados a la rutina, que dan diez sorbos de agua, ni uno mas ni uno menos.*

*El inconveniente de estas precauciones, obligadas por la necesidad, es que el animal advierte pronto que ellas coinciden con el día de la carrera, y así como hay caballos tranquilos, a los que nada les importa, salvo comer o dormir, los hay que se excitan en cuanto son entrompetados y pierden, en inútil desgaste de energías, las probabilidades que pudieran tener, antes de llegar al hipódromo. Son los mismos que, al ser herrados la víspera de la carrera, saben la faena que tendrán al día siguiente y no duermen durante todo la noche.*

**L** **uego de disputada la carrera, ducha y descanso,** un mínimo de dos horas y luego se les da pasto verde. A la noche, si es que tiene apetito, comerá su parte de ración, si demuestra inapetencia, un poco de comida y agua azucarada. Los animales en buen estado de entrenamiento toman su ración de la noche sin inconvenientes, cuanto menos se ha empleado, más apetito.

**N** **o debe insistirse en correr a menudo con caballos** que se niegan a la ración después de la prueba. Reposo absoluto al día siguiente es indicación formal, algunos animales, eso lo dirán ellos mismos, necesitan varios días de reposo, tras cada prueba”.

De lo descrito anteriormente por Inchausti, doy plena fe de su veracidad por cuanto tuve que probar con dos escuelas diferentes, tanto la de mi padre en el Hipódromo de Techo, como la de D' Wayne Lucas, en Nueva York y tanto el uno como el otro cuidaban rigurosamente la distribución de la ración, factor de indiscutible importancia en el entrenamiento del Puro de Carreras.